



A la sombra de la cruz

8ª SEMANA **1****inTro**

Preparación para el final

Hasta ahora, hemos estudiado el comienzo del ministerio de Jesús (lecciones 1 a 4) y hemos explorado cómo la revelación desembocó en conflicto (lecciones 5 a 7). El resto de nuestro estudio se centrará en la inminente crucifixión, muerte y resurrección de Jesús.

A partir de Juan 12, la historia comienza a dar un giro. Mientras las enseñanzas de Jesús seguían dividiendo a la multitud, él anunció claramente que su hora había llegado (Juan 12: 23, 27). Juan 12 tiene cuatro secciones principales: María lava los pies de Jesús (vers. 1-11), la entrada triunfal en Jerusalén (vers. 12-19), las interacciones de Jesús con la multitud (vers. 20-36a) y una reflexión sobre la respuesta de la gente a Jesús seguida de un desafío (vers. 36b-50).

El episodio en el que María lava los pies de Jesús vincula Juan 11 y 12. Esto sugiere que los dos capítulos deben entenderse juntos. La resurrección de Lázaro es el momento crucial del Evangelio de Juan, evento que demuestra la victoria de Jesús sobre la muerte. Sin embargo, vemos que la muerte vuelve a entrometerse en la historia, esta vez respecto a Cristo. La alegría de la cena se vio eclipsada por la sombra de la muerte.

Los cuatro Evangelios registran esta cena, aunque Lucas la sitúa en la primera parte de su Evangelio (ver Mateo 26: 6-13; Marcos 14: 3-9; Lucas 7: 36-50). Dada la singularidad del relato de Lucas, es natural preguntarse si se trató del mismo acontecimiento. Con todo, la semejanza entre los relatos, junto a la importancia de la declaración de Jesús en Mateo 26: 13 (también en Marcos 14: 9), hacen casi inconcebible que un escritor tan meticuloso como Lucas pasara por alto esta historia. En el Evangelio de Juan, este relato es el punto de inflexión en el

que todo empezó a apuntar a la muerte inminente de Jesús. El Señor anunció a los asistentes a la cena que su unción por María era para su sepultura (Juan 12: 7).

Esta historia sucede la semana de la Pascua (Juan 12: 1). El de Juan es el único Evangelio que identifica claramente tres fiestas de Pascua diferentes a lo largo del ministerio de Jesús (Juan 2: 13; 6: 4; 12: 1). Esto sugiere que el ministerio de Jesús duró unos tres años y medio. Los últimos diez capítulos del Evangelio están dedicados a la última semana de la vida de Jesús y a los acontecimientos posteriores.

- ✓ Lee Juan 12. Si no tienes mucho tiempo, céntrate en los versículos 35 al 43.
- ✓ Escribe las preguntas u observaciones que te surjan.
- ✓ Parafrasea el capítulo con base en una versión que no leas con frecuencia. También puedes bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.
- ✓ ¿Cómo se aplica este pasaje a tu vida?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA 2

inTerioriza



Amor desbordante

María derramó el salario de un año en una sola ofrenda. Su gesto de lavar los pies de Jesús prefiguraba el de los discípulos (Juan 13: 1-20). El aroma del peculiar y costoso perfume llenó toda la casa. En el frasco roto, Jesús vio su propio cuerpo quebrantado. En el unguento que se vertía, vio su sangre derramada por el mundo, aunque rechazada por muchos. La profunda devoción y el amor de María reflejan el amor de Cristo por nosotros. Su carísimo regalo señalaba la entrega completa y sin medida de Jesús a nuestro favor. El costo de este perfume era una pequeña representación del regalo mucho más caro de Dios: su Hijo.

El dulce olor del perfume que se quedó con Jesús el resto de la semana fue para él un importante recordatorio de las personas a las que había venido a salvar. Respecto a la acción de María, el Señor dijo: «Déjala, pues lo estaba guardando para el día de mi entierro» (12: 7). El olor de este perfume debió de ser uno de los pocos estímulos que Jesús recibió mientras colgaba de la cruz.

La acción de María expresaba su arrepentimiento y devoción, al igual que el servicio de Marta comunicaba amor y cuidado (vers. 26). En marcado contraste, Judas afirmaba ser discípulo de Jesús, sin embargo, le molestaba que Jesús aceptara un regalo tan derrochador. Judas inició la queja que se extendió entre los discípulos (vers. 4-5; Mateo 26: 8). La defensa y el elogio de Jesús a María validaron sus acciones y reprendieron la actitud de Judas. Aunque María fue incomprendida y juzgada, Jesús aceptó su expresión de amor. Por su parte, si bien Jesús fue incomprendido por muchos, lo dio todo para mostrar el generoso y desbordante amor de Dios por nosotros.

La malvada conspiración de los sumos sacerdotes contrasta con la generosidad de la acción de María. Ya no bastaba con que Jesús muriera; querían destruir también a Lázaro (Juan 12: 9-11). La respuesta dividida de la multitud continúa y se agrava en la siguiente escena. Una multitud de peregrinos que viajaban para celebrar la Pascua inició un desfile, y de repente comenzaron a gritar: «¡Hosanna! Bendito [...] el Rey de Israel!» (vers. 13). Agitaban ramas de palma que representaban el triunfo y la victoria nacionales. No obstante, a pesar de todo su entusiasmo, estaban mal informados sobre la clase de rey que es Jesús y cómo será su victoria (16: 33).

Cuando la multitud lo aclamó como Rey de Israel, en repuesta a esta acción, Jesús montó un asno. En efecto, él es un rey humilde (ver Zacarías

9: 9). Ni la multitud ni los discípulos entendían los acontecimientos del todo (Juan 12: 16). Jesús trastornó la concepción del poder y la autoridad que ellos tenían, un tema que adquiere mayor importancia a lo largo del relato de la pasión (Juan 18: 28–19: 22).

Los testigos estaban divididos. La multitud actuó como testigo fiel, declarando lo que había visto (12: 17-18; cf. 1: 35-36; 4: 39). Aun así, los fariseos se exasperaron al darse cuenta de lo que estaba ocurriendo (12: 19). Sus peores temores se confirmaron al ver que el mundo entero estaba siendo influenciado. Su determinación de matar a Jesús aumentó. Estas respuestas contradictorias, lo positivo yuxtapuesto a lo negativo, son un tema constante en el Evangelio de Juan.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Juan 12. Escríbelos varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓ ¿Qué impulsó a María a darle a Jesús tan generoso regalo?
- ✓ ¿Qué le has dado tú a Jesús?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **3**

inTerpreta



Enseñanzas a la multitud

La llegada de los griegos que buscaban a Jesús confirmó los temores de los fariseos. Estos griegos eran probablemente «temerosos de Dios», atraídos por el monoteísmo judío, pero no convertidos del todo. Cuando Andrés (que siempre acercaba a las personas a Jesús; ver Juan 1: 42; 6: 8-9) y Felipe presentaron su petición al Maestro, él enfatizó la importancia del momento: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado» (Juan 12: 23). Se estaba cumpliendo la promesa de la venida del Salvador del mundo (4: 42). La declaración «ha llegado la hora» está en presente perfecto, lo que subraya su importancia. Transmite la idea de que la hora había llegado y los resultados serían permanentes. «Ha llegado la hora» identifica un punto de inflexión en el ministerio de Jesús.

Jesús utilizó la ilustración de un grano de trigo que muere para producir una cosecha (12: 24-26). La muerte precede a los frutos. La muerte de Jesús produjo una abundante cosecha de creyentes en todo el mundo, gran parte de la cual puede verse en el libro de los Hechos. El deseo de los griegos de ver a Jesús presagiaba, a pequeña escala, el alcance mundial de la cosecha venidera. Como una semilla que se entierra y muere, Jesús vivió una vida de servicio abnegado; en última instancia, entregó su propia vida por los demás. Quienes aman su propia vida y se centran en protegerse a sí mismos hacen lo contrario de lo que hizo Jesús tanto en su vida como en su muerte (10: 11, 15, 17; 15: 13).

Jesús extiende la invitación a morir al yo a todos los que eligen seguirle (ver Mateo 10: 38; Marcos 8: 34; Lucas 14: 27). Así como la semilla debe morir para dar fruto, de igual manera nosotros debemos morir al yo para nacer de nuevo en Cristo. Al seguir el ejemplo de servicio desinteresado de Cristo, nos unimos a él en su muerte. Todos los que eligen seguir a Cristo pueden esperar la gran recompensa de ser honrados por el Padre (Juan 12: 26).

Jesús se sintió profundamente turbado por la inmediatez de su muerte, lo cual es comprensible. Temía la próxima separación de su Padre. Aun así, Jesús no oró para escapar de esa terrible prueba. Resolvió no retroceder cuando dijo: «¡Precisamente para esto he veni-

do!» (vers. 27). La humanidad de Cristo se apocó ante la perspectiva de la muerte, pero rindió plenamente su voluntad al Padre (vers. 28; 6: 38).

Jesús declaró el profundo significado de su muerte al indicar que, gracias a ella, el mundo sería juzgado y el gobernante de este mundo sería expulsado (12: 30-31; 14: 30; 16: 11). Al revelar Jesús el amor de Dios mediante su sacrificio, Satanás y su crueldad egoísta quedaron plenamente desenmascarados. El resultado de la muerte de Cristo es que «todos» serán atraídos a él (12: 32), como lo indicó la llegada de los griegos que acudieron al Templo para encontrarse con él. Su supremo acto de amor atraerá a todos hacia él.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué lecciones podemos aprender del ejemplo de Jesús sobre cómo proceder cuando estamos muy atribulados?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **4**

inVestiga



¿Cómo nos ayudan los siguientes versículos a comprender la respuesta humana al evangelio?

Hechos 16: 16-40

Isaías 6: 10-11

Juan 1: 11-13

Hechos 18: 12-17

Isaías 53: 1

Juan 3: 16-19

Éxodo 8: 15, 19; 9: 12

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Juan 12?

Escríbelo aquí.





8ª SEMANA **5**

inVita



El final de su ministerio público

La última parte del versículo 36 marca una transición en el ministerio de Jesús. Su hora había llegado. Pronto expulsaría al príncipe de este mundo. En ese momento, Jesús se retiró del ministerio público para dedicar el resto de su tiempo a enseñar a sus discípulos y así prepararlos para cuando se retirara físicamente.

Cuando a Jesús le fue imposible seguir ministrando a las multitudes, Juan explicó por qué el propio pueblo de Cristo lo había rechazado. Hoy en día, la iglesia está compuesta en gran parte por no judíos. Esta no era la situación original. Los primeros creyentes eran todos judíos. Sin embargo, esto empezó a cambiar cuando los judíos rechazaron a Cristo, así que paulatinamente los gentiles comenzaron a aceptar el evangelio. Lamentablemente, gran parte de las raíces hebraicas del cristianismo se perdieron en esta transición, por ejemplo, la santificación del sábado como día de reposo.

Una pregunta común entre los creyentes es por qué Israel rechazó al Mesías. Esta cuestión no es nueva; Pablo también se la formuló y le costó entender (Romanos 9–11). Juan abordó el dilema cuando citó ciertos pasajes de Isaías (Juan 12: 38–41; ver Isaías 53: 1; 6: 10–11). El primero es un texto de Isaías que declara que el pueblo no creería. El segundo ofrece una explicación firme: los ojos y el entendimiento del pueblo estaban endurecidos. Esto hace eco de las palabras iniciales de Juan: «Vino a su propio mundo, pero los suyos no lo recibieron» (Juan 1: 11). Aceptar a Cristo tendría un costo que muchos no estaban dispuestos a pagar (12: 42–43; 3: 20; 9: 22).

Juan también enseñó que las profecías de Isaías sobre la gloria de Dios se cumplieron a través del ministerio de Jesús (12: 41). La gloria de Jesús se ha presentado claramente desde el principio del Evangelio (1: 14; 2: 11). Juan interpretó esta visión profética de la gloria de Jehová (Isaías 6: 3) como referida a las personas que vieron la gloria de Jesús pero no creyeron (Juan 12: 41). Para Juan, no había distinción entre la gloria de Jehová y la gloria de Cristo: otro argumento convincente a favor de la divinidad de Jesús.

A pesar de la incredulidad generalizada, algunos dirigentes judíos respondieron con fe. Con todo, el miedo al ridículo o a perder sus

puestos impidió que muchos expresaran abiertamente su fe (vers. 42-43). El hecho de que deseaban la gloria que viene del hombre en lugar de la de Dios obstaculizaba su fe (12: 43; 5: 44). Quizá Nicodemo era uno de ellos.

Aquí, al final de su ministerio público, Jesús hace un último llamamiento público (12: 44-50). Ofrece la salvación a todo el mundo. Nuestra respuesta a este don es su única limitación. Las últimas palabras del capítulo hacen hincapié en la realidad del juicio. El proceso de juicio está ocurriendo continuamente en el presente, a medida que las personas aceptan o rechazan la luz que reciben. La forma en que respondemos ahora constituye la base del juicio final (vers. 47-48). Mientras muchos anhelan la gloria humana, Jesús hizo hincapié en que su único objetivo era buscar la gloria de aquel que lo había enviado: el Padre.

Medita nuevamente en Juan 12 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿Cuáles crees que son los mayores obstáculos para que la mayoría de las personas acepte el maravilloso don de la salvación?
- ✓ ¿De qué maneras el deseo de complacer a la gente te impide complacer a Dios? ¿Qué puedes hacer para corregir esta tendencia?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **6**

imPlicate

Derramar amor



«**N**ardo: perfume extraído de una planta del Himalaya, de la familia de la valeriana, que crece por encima de los 3,300 metros. Su raíz y su tallo proporcionan la esencia, un elemento muy costoso desde tiempos remotos. Era costoso mantener el unguento de nardo en recipientes de alabastro sellados, y solo se los abría en ocasiones muy especiales. [...] El nardo fragante con que María ungió los pies de Jesús representaba el salario de casi un año de un obrero de la época (Juan 12: 3)».— Diccionario bíblico adventista, p. 826 la parábola, el viñero no pone objeción a la afirmación de que si el árbol permanecía infructífero debía ser cortado; pero conoce y comparte los intereses del dueño en aquel árbol estéril. Nada podía darle mayor placer que verlo crecer y fructificar. Responde al deseo del dueño diciendo: “Déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone. Si da fruto, bien” (Luc. 13: 8, 9).

«María, al derramar su ofrenda sobre el Salvador, mientras él era consciente de su devoción, le ungió para la sepultura. Y cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba, llevó consigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 62, p. 528

«Convocaron un concilio de sacerdotes y fariseos. Desde la resurrección de Lázaro, las simpatías del pueblo estaban tan plenamente con Cristo que sería peligroso apoderarse de él abiertamente. Así que las autoridades determinaron prenderle secretamente y llevarle al tribunal tan calladamente como fuera posible. [...]

»Así se proponían destruir a Jesús. Pero los sacerdotes y rabinos sabían que mientras Lázaro viviese, no estarían seguros. La misma existencia de un hombre que había estado cuatro días en la tumba y que había sido resucitado por una palabra de Jesús, ocasionaría, tarde o temprano, una reacción. [...] El Sanedrín llegó a la conclusión de que Lázaro también debía morir. A tales extremos conducen a sus esclavos la envidia y el prejuicio. El odio y la incredulidad de los dirigentes judíos habían crecido hasta disponerlos a quitar la vida a quien el poder infinito había rescatado del sepulcro».— *Ibid.*, pp. 526-527

«Había llegado la hora de la glorificación de Cristo. Estaba en la sombra de la cruz, y la pregunta de los griegos le mostró que el sacrificio que estaba por hacer traería muchos hijos e hijas a Dios. Él sabía que los griegos le verían pronto en una situación que no podían soñar. Le verían colocado al lado del ladrón y homicida Barrabás, al que se decidiría dar libertad antes que al Hijo de Dios. Oirían al pueblo, inspirado por los sacerdotes y gobernantes, hacer su elección. [...] Por un momento, miró lo futuro y oyó las voces que proclamaban en todas partes de la tierra: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” [Juan 1: 29]. En estos extranjeros, vio la garantía de una gran siega, para cuando el muro de separación entre judíos y gentiles fuese derribado, y todas las naciones, lenguas y pueblos oyesen el mensaje de salvación».— *Ibid.*, p. 590



8ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas. Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cuántas conexiones puedes establecer entre Juan 12: 1-3 y 11: 1-3? ¿Qué diferencias encuentras?**
- ☞ **Tómate un momento para reflexionar en oración. Medita en Juan 12: 1-8. Si hubieras estado en la cena, ¿cómo habrías reaccionado? Comparte tus impresiones.**
- ☞ **¿De qué manera la historia de María, que lavó los pies de Jesús, añade sentido y significado al servicio de lavamiento de pies que practicamos los adventistas?**
- ☞ **¿Cómo se les recordó a los discípulos que la influencia y la misión de Jesús se extendían mucho más allá de las fronteras de Israel? (Juan 12: 20-22).**
- ☞ **¿En qué sentido debemos morir para entonces dar fruto? (Juan 12: 24-26).**
- ☞ **¿Qué tipo de emociones crees que sentía Jesús al darse cuenta de que su muerte estaba cerca? (Juan 12: 27).**
- ☞ **Al ser levantado en la cruz, ¿cómo atraería Jesús a todos a él? (Juan 12: 34).**
- ☞ **¿En qué sentido fue la cruz una señal de juicio? (Juan 12: 30-32, 38).**
- ☞ **Considera el modo en que Juan usa el texto del profeta Isaías para explicar el rechazo de Cristo (Juan 12: 38-41; Isaías 6: 10-11; 53: 1). ¿Qué conclusiones sacas?**
- ☞ **¿Qué significa caminar en la luz? (Juan 12: 35-36). Si has perdido la luz, ¿cómo puedes volver a ella?**